

Para penetrar en la concepción que poseían del ser humano y en los sentimientos de expresión, consideraban encontrar respuestas a los misterios y destinos de la existencia del hombre sobre la tierra a través de la poesía y de la prosa.

A partir de la conformación de los grupos sociales, es posible ubicar una íntima relación y significación con el papel de la educación y las prácticas tendientes a lograr el objetivo de educar en la sociedad prehispánica, especialmente la mexicana, debido a la existencia de escuelas creadas para mejorar y perfeccionar los valores humanos, éticos y culturales de dicha sociedad; muestra de ello es la concepción de la labor de enseñar, y el papel de los *tlamatinime*, “sabios” o “maestros”. Existían también los *cuicapicque*, “forjadores de cantos”, encargados de la creación de cantos y poemas.³

Aquí cabría mencionar que se acostumbraba componer discursos poéticos, para realzar algún acontecimiento –nacimiento, boda, muerte entre otros-. Cuando un hijo o hija llegaba a la juventud era usual dirigirle discursos o versos morales, conteniendo consejos que debía seguir en su comportamiento. Si la familia no estaba en condiciones de expresarse apropiadamente, con la solemnidad que requería la ocasión, se contrataba [para felicitar, alabar o lamentarse], a personas especializadas en las formas retóricas tradicionales (en este caso, de la poesía lírica –*cuicatl* “cantos”, “poemas” y *huehuetlatolli* “consejos”–⁴).

Entre los primeros estudios en torno a la literatura náhuatl se encuentran los de Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, continuados por distintos investigadores, hasta llegar a la obra de Ángel María Garibay Kintana, que, en *Historia de la Literatura Náhuatl*, brindó un panorama de la creación artística –poesía lírica y prosa– de los nahuas, escudriñándola desde diferentes enfoques –estéticos, lingüísticos y fonéticos–; asimismo, estudió, transcribió y tradujo gran parte de la producción literaria náhuatl [es considerado como el filólogo más reconocido, y consultado, debido al rigor con el cual desarrolló sus investigaciones]. Al hacer una revisión de la obra de Garibay, es posible considerar que tanto los poemas como los consejos eran utilizados, en las instituciones existentes en la época prehispánica, para transmitirlos de generación en generación y, tenerlos siempre presentes, con todo su valor histórico y cultural asegurar la continuidad de la educación y de la filosofía en la sociedad nahua.

³ La producción literaria en lengua náhuatl no sólo se hacía en la ciudad de Tenochtitlan, pues existían poetas en diferentes puntos del Altiplano Central.

⁴ Los *cuicatl* [considerados como poesía lírica] reiteran el mismo asunto; tratan de reafirmar las ideas que desean transmitirse al público, y, por tanto, vinculan el lenguaje cotidiano con el poético. Los *tlahtolli* expresan la imaginación colectiva, y su creación está basada en los recuerdos históricos, vinculándolos con los antecedentes del grupo. Colocándolos en diversos momentos, espaciales y temporales, para reflexión de los individuos.